

הדף

LA HOJA 1057

EXPLICAR "BIEN"

LA HOJA DE ELAD 662

FRENTE A MIS OJOS

“EXPLICAR” BIEN

**Y preguntó (Esav) ¿qué es para ti este campamento que encontré?... Y dijo Esav... si es para ti, será para ti.
(Bereshit 33,8-9)**

Esav le pregunta a Iaacov sobre el campamento con que se encontró, y Iaacov le responde: “para caer en gracia a los ojos de mi señor”.

La pregunta de Esav, la explica Rashi, de dos formas: la primera, simplemente lo que leemos – se trata de los regalos que Iaacov envía a su hermano, y así se entiende la respuesta de Iaacov: la ofrenda llega hasta Esav para caer en gracia a sus ojos...

La segunda explicación de Rashi, de acuerdo al Midrash: esa noche, Iaacov no duerme, porque se enfrentó al Angel de Esav...

Pero Esav y su gente tampoco durmieron.

Un grupo de Angeles llegó a “visitarlos”, al principio, empujándolos para que retrocedan, a continuación con terribles golpes, “golpes de Angel”, son los golpes más poderosos y destructivos, porque ni siquiera podemos saber de dónde vienen, y cómo defendernos del próximo golpe...

-¿Ustedes, quiénes son? – preguntaron los Angeles.

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa *Aleha Hashalom*

Iemima Bat Abraham Avinu *Aleha Hashalom*

Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías *Aleha Hashalom*

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l Rivka Bat Mordejai Jaim *Aleha Hashalom*

*Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.
Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

Cuando escucharon que se trataba de la gente de Esav, dijeron: “más golpes, más golpes”.

Los golpes eran más que terribles.

Ellos empezaron a gritar: deténganse, por favor, ¿acaso no saben quién es Esav?, es el hijo de Itzjak...

Sin embargo, los Angeles siguieron con sus golpes...

Los hombres intentaron algo más: Esav es el nieto de Abraham Avinu...

Los golpes aumentaban aún más...

Finalmente gritaron: Esav es el hermano de Iaacov... en ese instante, los Angeles dijeron: entonces, ustedes son de los nuestros... perdón, fue un error... y terminaron los golpes.

Los Angeles desaparecieron...

Pero al mismo tiempo apareció otro grupo, y otra vez las preguntas: quienes son... somos la gente de Esav... golpes y más golpes...

Esav es el hijo de Itzjak... el nieto de Abraham... y siguen los golpes... solamente cuando recordaron a Iaacov, los Angeles dejaron de golpear y se fueron...

Así prosiguió durante toda la noche. Se retiraba un grupo de Angeles, y llegaba otro, con más golpes...

Por eso, ni bien Esav se encuentra con Iaacov, le pregunta: ¿quiénes son todos los Angeles (o enviados) que llegaron hasta mí? (en otras palabras, ¿por qué recibimos esos golpes durante toda la noche?, todos mis hombres están lastimados – también yo).

Y Iaacov le contesta: para caer en gracia a los ojos de mi señor...

De acuerdo a este Midrash, la respuesta de Iaacov no se entiende: ¿acaso los golpes sirven para caer en gracia a los ojos de Esav?

Para resolver la contradicción, veremos el origen del odio de Esav a Iaacov. Este odio surge – aunque antes de nacer ya estaba presente – cuando Iaacov se lleva las bendiciones de su padre.

Y es necesario entender – dice el rab hagaon **Shlomo Levinstein** Shlita – Esav no era tan tonto como para no darse cuenta de que su hermano Iaacov es un hombre justo, que se sienta en las tiendas para ocuparse día y noche del estudio de la Tora, con lo cual, si recibe las bendiciones, será porque le corresponden...

Debemos decir, que Esav piensa diferente, y sostiene – exactamente – lo contrario.

Justamente porque Iaacov estudia Tora y no se ocupa del sustento – no merece las bendiciones.

Esav pensaba, como dice la Guemara, en el tratado de Sanhedrin (hoja 99b): ¿qué finalidad tienen para nosotros los que estudian Tora?, o, ¿para qué los necesitamos?...

Esav sostenía que Iaacov desperdiciaba su tiempo, al sentarse a estudiar Tora, o al rezar... como desde hace tiempo, para menospreciar, llamaban a los que se sentaban a estudiar: los “calienta sillas”.

De acuerdo a esta idea, que Iaacov se lleve las bendiciones del padre, sería como arrojarlas a la basura.

Esav veía que las bendiciones no eran para Iaacov, sino para él, de allí el origen de su odio...

Y Esav lo esperó a Iaacov, tal vez con impaciencia, para cobrar su venganza, durante ochenta y dos años.

Todo estaba preparado muy bien, para llevar a cabo su plan... hasta la noche previa al encuentro con Iaacov.

Finalmente, llegó el momento para “cerrar la cuenta” con su hermano.

Pero tuvo que soportar la golpiza de los Angeles. Esav no sabía quiénes eran los que golpeaban. Esto no estaba en sus planes...

Su gente intentaba hablarles al corazón para detener los golpes, pero solamente cuando los Angeles escuchaban el nombre de Iaacov, dejaban de golpear y decían: “entonces, ustedes son de los nuestros”.

En esos momentos, Esav se enfrenta ante una situación dramática.

Todo su mundo, el que intentó construir con sus equivocaciones entra en crisis. Y él se resiste a reconocerlo, tal vez jamás lo hizo...

Hasta ahora, estaba seguro que los estudiantes de Tora no tenían valor alguno: *¿para qué necesitamos a los “calienta sillas”?*

En este punto, siente que le quitan la vida: despreció la primogenitura, se negó a apoyar a Iaacov en el estudio de la Tora, y ahora, vienen los Angeles y golpean su cabeza, provocando un sacudón:

Tienes que saber, que cuando Iaacov estudia Tora, tú dejas de recibir golpes, es la realidad...

Sin embargo, no se le pide a Esav **creer** en la Tora de Iaacov, sino **saber** y entender, en la forma más clara posible. Entiende y lo puede ver con sus ojos, que al recordar que es el hermano de Iaacov, el que estudia Tora, deja de recibir golpes.

Cuando se encuentra, más tarde, con Iaacov, Esav le pregunta:

¿Quiénes son para ti todos los campamentos con que me encontré?

Con palabras que se pueden entender mejor - ¿para qué hacía falta levantar sobre mí a todos esos Angeles que me golpearon y lastimaron durante toda la noche?

Y Iaacov contesta:

Para caer en gracia a los ojos de mi señor – para que te sientas convencido: mi estudio de Tora tiene mucho valor, que entiendas que **yo no vivo por tus méritos, sino que tú vives por mis méritos...**

Si logramos que Esav entienda, todo quedaría solucionado.

Si Esav entiende esto, desaparece el odio y el rencor que hay en su corazón sobre Iaacov, y lo perdonará por haberse llevado las bendiciones...

El camino para provocar que Esav sepa y entienda la importancia de la Tora, nos recuerda un relato, sobre un hombre que está parado frente a la ventanilla de un banco, con la intención de retirar diez mil dólares de su cuenta.

La empleada del banco ingresa todos los datos a la computadora, y se asombra, al ver que la cuenta de este hombre tiene un descubierto de cien mil dólares...

¿Cómo es posible que el cliente tenga la intención de aumentar su deuda con el banco?

-Mi señor, no es posible retirar más dinero de su cuenta – dijo la empleada.

-Pero, yo quiero...

-No es posible.

-Pero, yo necesito...

-Señor, le repito, no es posible.

-¿Qué puedo hacer?

Ella intenta explicarle una y otra vez, pero el cliente no alcanza a entender, o tal vez no quiera entender...

Mientras tanto, se formó una larga fila detrás de este hombre, que esperan ser atendidos.

La empleada ya no sabe cómo explicarle, el cliente no entiende que si no disminuye su deuda con el banco, es imposible que se le permita retirar más dinero...

La gente que espera su turno protesta, ven que el cliente discute con la empleada y no hay perspectivas de alguna solución.

Finalmente, llaman al encargado del banco, para solucionar el problema.

Este, pone frente a los ojos del cliente un resumen de cuenta, le muestra y le explica lo que dicen los números, y también le advierte que no podrá retirar más dinero hasta que cubra la deuda con el banco...

Pero, el cliente no cambia su discurso – él quiere dinero.

Veinte personas ya están paradas detrás, y ya perdieron la paciencia.

Uno de ellos se acerca – caliente por naturaleza – y le da un flor de golpe en la mejilla.

En ese instante, el hombre da media vuelta, y se va...

-Mi señor – lo llama el encargado del banco - ¿por qué no te fuiste antes?

-Porque tú, solamente **me hablaste** – contestó el cliente caprichoso – en cambio él – **me explicó**...

Sin golpes, Esav no lograba entender, por eso, necesitaba a los grupos de Angeles, para que le “expliquen”.

Umatok Haor.

KEHILAT NAJALAT MOSHE

LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA EN EREZ ISRAEL
EN MEMORIA DE MOSHE BEN SABRA

Rab Hakehila: Rabi MORDEJAI SACYLER Shlita

COLEL BEIT SHMUEL

EN MEMORIA DE SAMUEL Y LUISA EDERY COHEN

Rabi Pinjas Ben Iair 6 - ELAD – ISRAEL

TELEFONO: 0 (0972) 52 711 1755

Hadlakat Nerot: 16:07 Shekia: 16:37

Fin de Shabat: 17:15 R”T: 17:49

FRENTE A MIS OJOS

... son los hijos con los que Hashem, agració a tu sirviente.
(Bereshit 33,5)

Aquí vemos algo asombroso, dice el gaon, rabi Moshe Shmuel Shapira ztz”l, en su libro “Zahav Masheva”.

Al parecer, no existe una cosa más natural que el nacimiento de los hijos, una cosa que se da por sobreentendida, para todo ser que tenga espíritu de vida.

Las ovejas, las vacas, las fieras y los reptiles, imposible de enumerarlos, se multiplican y aumentan continuamente...

Como si fuera la ley del mundo...

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz”l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z”l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzkaj Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l Rivka Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom

Consultas: 03-909-5405 050-415-4745. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.

De todas formas, cuando a Iaacov le preguntan por sus niños, “¿quiénes son éstos, para ti?”, él no contesta, “son mis niños”, como era de esperar.

Iaacov Avinu dice: “son los niños con los que Hashem agració a tu siervo”, **porque sabe y siente que si tiene hijos, es un regalo del Cielo.**

Sin embargo, el que pregunta es su hermano Esav, el malvado.

Y con seguridad, Iaacov no viene aquí a enseñarle a su hermano renegado, un capítulo de fe en el Creador y de supervisión particular...

A la fuerza, diremos, que estas palabras no fueron dichas para Esav, sino que es la forma de hablar y expresarse de Iaacov Avinu.

Con estas palabras – dice el rab hagaon **Iaacov Israel Hacoheh Baifus ztz”l** – Iaacov **exterioriza lo que vive y siente**, en la práctica, que todo lo que tiene viene de Hashem. Todo lo hace depender de Hakadosh Baruj Hu, porque **el justo vive con su fe.**

Esto y más. Iaacov enfatiza que Hashem lo **agració**, para enseñarnos: no sólo que él vive la realidad de que todo lo recibe de Hashem, sino que también siente que **todo lo recibido es un regalo gratuito de Hashem, con Su Gran Favor hacia él.**

¡Cuánto para agradecer y entregarnos al Creador!, es una obligación permanente, de cada uno.

Cuando durante toda nuestra vida, sentimos que todo, absolutamente todo nuestro patrimonio, lo recibimos de Hakadosh Baruj Hu, con su inmenso Favor, podemos decir que vamos por el buen camino.

Y no estamos hablando solamente de los hijos, sino que **en todos los asuntos tenemos que ver el Favor de Hashem, que nos provee de toda necesidad.**

Inclusive cuando estudiamos Tora, al adquirir un nuevo conocimiento, cuando expresamos algún pensamiento sobre el estudio, sentimos que también es un regalo del Creador, como decimos en la Tefila: “Vejonenu Meiteja...” (otórganos con gracia, de Ti mismo, sabiduría, entendimiento y conocimiento).

Y como escribió Rabenu Abraham, hijo del Rambam, al final de su libro sobre la Tora:

Y será alabado el que nos dirige por el camino de la verdad, en toda causa correcta y delgada (con la intención de reconocer lo más pequeño), donde toda captación de la maravillosa finalidad llega a nuestra mente, y porque nos abre las puertas de lo que está escrito en Su Tora...

Y también aparecen estas apreciaciones en otras partes de su libro.

También junto a las comidas y bebidas, nosotros recitamos en el “Bircat Hamazon”:

Porque El es el D-s que nos alimenta y nos sustenta en todo...

Y así resulta en todas las cosas, todo lo recibimos con Su Favor...

El “Even Ezra” escribió, sobre el Kohelet, de Shlomo Hamelej, y preguntó: ¿cómo es posible pecar contra Quien nos hace sólo el bien?

En cambio, David Hamelej escribió (Tehilim 26,2): *lléname de gracia, Hashem, y pruébame...*

Y aquí surge la pregunta: ¿cómo podemos pedirle a Hashem que nos ponga a prueba?

Nuestros sabios nos enseñan, que no debemos buscar “pruebas”, nunca estaremos seguros de pasarlas, *lo alenu*, podemos caer... y no sólo eso, en las bendiciones de la mañana le pedimos a Hashem que no nos ponga a prueba...

Una respuesta la encontramos en el tratado de Avoda Zara (hoja 4b): el rey David le pide a Hashem que lo pruebe, sabiendo que tal vez puede caer, pero *en los cálculos del Cielo querían mostrarnos el camino de la Teshuva...* aunque, igualmente resulta difícil: ¿en qué se apoya David para estar seguro de enfrentar la prueba que está pidiendo?

En el versículo siguiente encontramos la respuesta (Tehilim 26,3): *porque Tu Favor está frente a mis ojos...* – siempre, el Favor de Hashem está presente, David no se distrae ni por un instante de esta realidad, por eso está seguro.

Porque cuando una persona levanta el Favor de Hashem, poniéndolo frente a sus ojos, con esto tiene la seguridad para no caer en pecados.

Y si fuera a pecar, es porque hubo una distracción, porque no vio el Favor de Hashem frente a sus ojos...

Escribió el “**Rabad**”, en su libro “Baale Hanefesh”: lo primero, lo más importante, es que el hombre “conozca” a Su Creador... y saber que ninguna creación puede separarse de su creador... algo recíproco.

Vemos, que **el principio de nuestro trabajo es conocer y saber que nosotros somos sus creaciones y Hashem Itbaraj en nuestro Creador, y no separarnos de este pensamiento.**

Porque al recordar a nuestro Creador, nos avergonzamos y no pecamos frente a El, como sigue diciendo el “Rabad”: *y tú, presta atención a todas estas cosas, mira como Hashem nos guía, que tus oídos y tus ojos estén atentos, y verás la “Imagen” de Tu Creador frente a ti. Hashem está en el Cielo y tú sobre la tierra, cuidándote de todo mal...*

Entrando en detalle, el Rabad no escribió “la Imagen de Hashem”, sino “la Imagen de Tu Creador”.

¿Cuál es la diferencia? Hashem nos cuida de todo mal, con Su Imagen, ¿cómo?, cuando recordamos que Hashem es nuestro Creador, y que somos una de las creaciones de Hashem Itbaraj.

Escribió **Rabenu Iona** ztz”l: recordar siempre que Hashem, es nuestro Creador, crea algo de la nada, y pone todo Su Favor en sus creaciones...

Ialkut Iosif Lekaj.

HORARIOS DE SHABAT

12:00 a 13:00 Shiur Daf Iomi a Cargo del Rab Hakehila

16:07 Minja

Derasha a cargo del Rab Hakehila

17:20 Arvit (aproximadamente)

7:45 Shajrit, luego Kidush y Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

14:40 Shiurim

15:40 Minja

17:25 Arvit Motzae Shabat

17:45 Avot Ubanim

HORARIOS DE JOL

Shajrit: 7:50 (Korbanot)

8:05 (Hodu)

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER ס

9:00 a 12:40 a cargo del Rab Hakehila

Minja: 12:40

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER ט

16:15 a 18:45 a cargo del Rab Hakehila

15:00 a 15:30 Jumash Bereshit con Mefarshim a cargo del Rab Gabriel Guiber

15:30 a 16:00 Musar a cargo del Rab Gabriel Guiber

Arvit ס : 18:45

19:15 a 19:45 Halajot a cargo del Rab Hakehila

19:45 a 21:00 Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

Arvit ט : 21:00